



Palacio Ariztía

EL INCIERTO FUTURO DEL PALACIO ARIZTÍA

Por Vanessa Salgado _Foto archivo gentileza Galería de la Construcción CChC _Fotos actuales Vivi Peláez

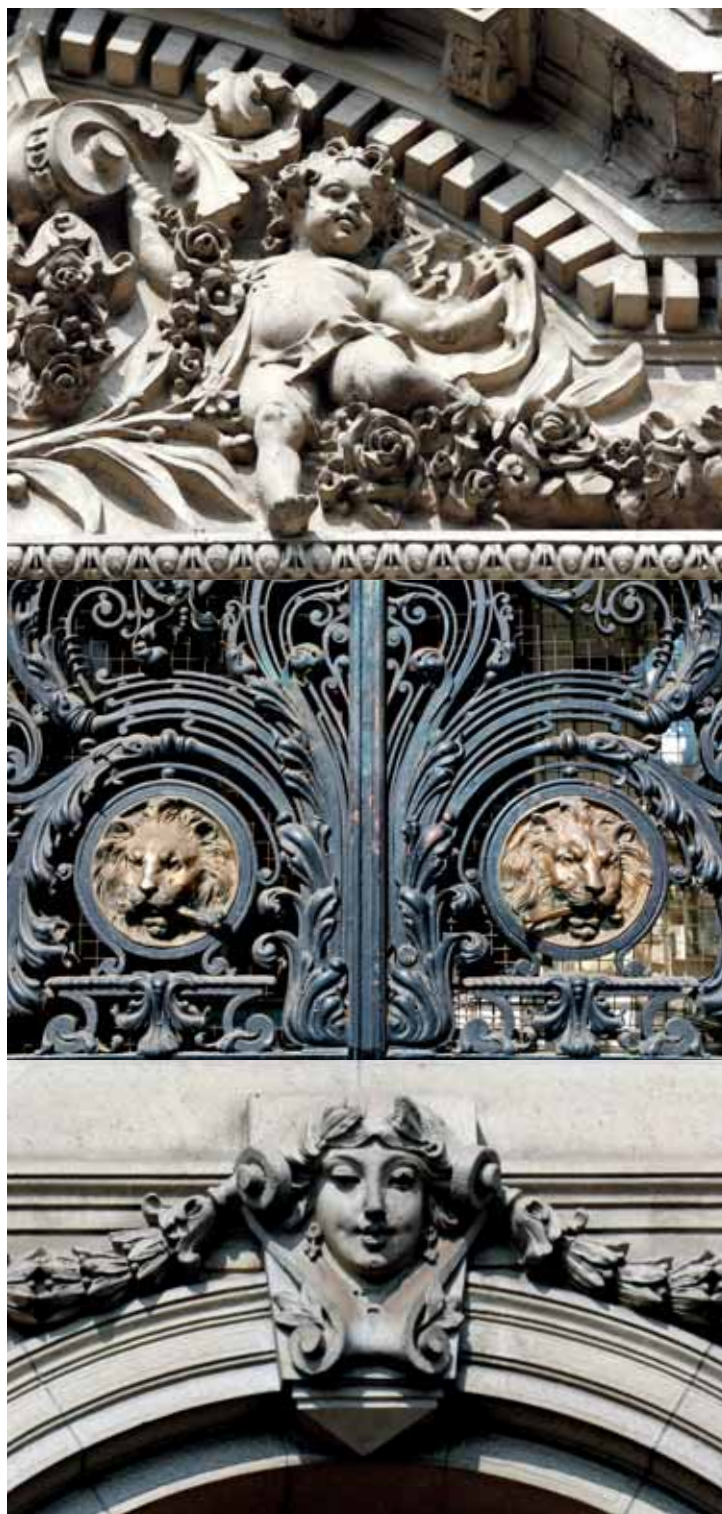
A poco tiempo de cumplir cien años, uno de los edificios clásicos más destacados de Santiago todavía no tiene un rumbo definido. Podría quedar en el olvido o transformarse en una gran casa para hospedar a presidentes y autoridades internacionales. Desde 2010 que se encuentra abandonado.



Perspectiva de la vereda sur de la avenida Bernardo O'Higgins, entre Dieciocho y Castro (actual Manuel Rodríguez). En primer término se aprecia el palacio Ariztía, más atrás el palacio Errázuriz Urmeneta. Imagen anterior a 1940.

EL PALACIO

Ariztía fue diseñado en un estilo neoclásico, con muros gruesos en la entrada trabajados en material sólido y de una apariencia sobria. La puerta de acceso no pasa desapercibida, ya que se trata de un trabajo en fierro fundido y forjado.



Ubicado en Alameda 1642, en Santiago, el histórico Palacio Ariztía albergó a la Cámara de Diputados por 16 años. Luego, el Ministerio de Bienes Nacionales lo entregó al Tribunal Constitucional, organismo que lo dejó abandonado debido que no pudo costear los daños causados por el terremoto del 27 de febrero de 2010. El ex Presidente Sebastián Piñera lo sumó al proyecto Legado Bicentenario, con la idea de refaccionarlo y convertirlo en una casa de

huéspedes para mandatarios extranjeros que estén de visita en nuestro país. Pero el proyecto sigue sin concretarse.

El Palacio Ariztía fue diseñado en 1917 por el arquitecto Alberto Cruz Montt, y construido por Rafael Ariztía Lyon, su primer propietario. Se trataba de un connotado empresario y hombre público, quien fue director de la Compañía Carbonífera de Lirquén y presidente de la Sociedad Fábrica de Cemento Melón, además de ser

administrador del Hospital de Quillota y regidor de la misma ciudad en 1891, cuando fundó el Instituto de Quillota.

Ariztía alcanzó a vivir sólo doce años en el palacio, ya que murió en Valparaíso en 1929. Luego de su deceso, su esposa María Teresa Brown vendió el palacio al comerciante Armando Manni Fernández, quien no pudo pagarlo, por lo que regresó a manos de la familia. Posteriormente, Gustavo Ross Santa María, ex ministro de



hacienda y candidato presidencial, lo compró y lo conservó hasta 1943. Se lo vendió al Club Militar, institución que lo traspasó a la Cámara de Diputados en el año 1993, que lo mantuvo hasta el año 2009.

DISEÑO CLÁSICO

El arquitecto Cruz Montt repitió en el Palacio Ariztía algunos de los elementos utilizados en otras de sus obras, tales como el Club de la Unión o el Banco Central, pero esta vez a menor escala. Fue diseñado en un estilo neoclásico, con muros gruesos en la entrada trabajados en material sólido y de una apariencia sobria. La puerta de acceso no pasa desapercibida, ya que se trata de un trabajo en fierro fundido y forjado.

Otro aspecto que destaca del palacio es su hall principal, donde hay una chimenea, un

gran vitral en el cielo y doce columnas que adornan el lugar. Por medio de una escalera de mármol, se puede acceder al segundo y tercer piso del inmueble, pero también existe la opción de hacerlo a través de un ascensor, cuyas paredes son de madera y están talladas.

Los salones del segundo piso son similares en construcción a lo que presenta la fachada, y en el tercer nivel se ubica una mansarda, a la que se accede a través de una pequeña escalera que da unas tres vueltas hasta llegar a la cúpula. El edificio cuenta además con un subterráneo.

PROYECTO LEGADO BICENTENARIO

La idea del ex presidente Piñera, consistía en realizar un proyecto que restaurara la fachada, los vitrales, murales e iluminación,

además reparar la cúpula de la entrada, rediseñar el patio interior, el jardín y construirle estacionamientos subterráneos.

Todo esto tenía como objetivo habilitar el Palacio Ariztía como casa de huéspedes para los jefes de Estado que visitaran Santiago. El segundo piso se destinaría para las habitaciones, mientras que el primero se usaría como salón de eventos o lugar para la promulgación de proyectos de ley u otros acontecimientos gubernamentales.

El Ministerio de Obras Públicas inició en marzo de este año una licitación pública para ampliar y restaurar el edificio, tema que espera cerrarse en junio próximo. Pese al proyecto que presentó Sebastián Piñera, luego del cambio de gobierno desde La Moneda informaron que el destino real que se le dará al palacio aún está siendo revisado.